BAMBÚ: LA PALABRA, LOS CONCEPTOS Y EL ORIGEN

Gilberto R. Cortés Rodríguez
Instituto Tecnológico de Chetumal, Av. Insurgentes s/n. Chetumal, Quintana Roo.
bambumex@hotmail.com

PALABRAS CLAVE: Bambú, Conceptos, Origen, Palabra.

RESUMEN: En el presente escrito se hace un análisis moderno sobre el uso de la palabra bambú en español, situado principalmente en el continente americano, se definen las diferentes interpretaciones que se han usado así como el uso popular y generalizado de la misma. Se incluyen los diversos conceptos que se le han asignado en diferentes regiones y países y se aclara sobre la expresión correcta que debe de seguir todo aquel que haga uso de ella. Por último, se hace un análisis bibliográfico del origen de la planta sin intenciones de llevar a cabo una investigación científica completa.

SUMMARY: In this paper a modern analysis of the use of the word bamboo in Spanish, located mainly in the Americas is made, the different interpretations that have been used as well as popular and widespread use of the same are defined. the various concepts that have been allocated in different regions and countries and clarifies the correct expression must follow anyone who makes use of it are included. Finally, a bibliographic analysis of the origin of the plant without intention to carry out a complete scientific research.

Introducción: La palabra

De acuerdo al diccionario *Pequeño Larousse Ilustrado* en su edición 2010, la palabra -bambú-, procede del idioma Maratí, lengua usada ampliamente en la India. El *Diccionario de la Lengua Española*, en la edición 22, indica que la palabra -bambú-, tiene como sinónimo al vocablo -*Bambuc*-, y que ambas proceden del portugués -*bambu*- (sin acento). En el mismo diccionario se enfatiza que la planta del bambú es originaria de la India. En el *Oxford Dictionary* se define que la palabra -bamboo- tiene como origen a la expresión Malaya -*mambu*-.

Ahora sabemos que la palabra bambú, es usada para designar a un conjunto de plantas que reúnen ciertas características morfológicas y anatómicas, que las hacen estar agrupadas en una categoría taxonómica conocida en la actualidad como Bambuseae (bambúes leñosos). Sin embargo -bambú-, también es usado para designar a plantas que no pertenecen formalmente a este grupo, sino que son llamadas así porque tienen un simple parecido externo a lo que frecuentemente se llama -verdaderos bambúes-. Bambú, entonces es un nombre común, que define a un grupo de plantas y no solo a una variedad o especie determinada, aunque es frecuente que la palabra se anteponga a un adjetivo que determina más exactamente a un bambú específico: *bambú espinoso, bambú plumoso, bambú guadua y bambú negro* son algunos ejemplos. Bambú, es una

término genérico y la base del nombre Bambuseae que es la tribu taxonómica que junto con las Olyreae (conocidas como bambúes herbáceos por los botánicos) constituyen a las Bambusoideae, una de las varias subfamilias de la importante familia botánica de las Gramíneas. Bambú, en el idioma inglés se escribe -bamboo- y en alemán es -bambus-, en francés se escribe - bambous-, y en portugués -bambu-, como podemos ver la raíz siempre es la misma, aunque es posible que existan excepciones.

Bambú es un nombre común, vernáculo, trivial o vulgar, y como tal usado por cualquier persona de cualquier región del mundo, sin olvidar que son numerosas las especies de bambú que son conocidas por nombres comunes locales y en un amplio rango de lenguas y dialectos. Los nombres comunes de los diferentes tipos de bambú siempre serán diferentes al nombre oficial, científico o técnico con el que se designa a una especie determinada de bambú, pues estos últimos se basan en reglas de nomenclatura científica establecidas, y a diferencia de los nombres comunes, por lo general son usados por profesionales científicos.

El *Diccionario Panhispánico de Dudas* indica que el plural de bambú es -bambúes-, pero que también es aceptada la forma -bambús-, aunque "*el uso culto prefiere usar la primera opción*". La Real Academia Española, en su edición de 2005, recomienda que los sustantivos y adjetivos terminados en **-i** o en **-u**
tónicas, admiten dos formas de plural, una con ***-es*** y otra con ***-s***, aceptando nuevamente el uso de -bambús- o -bambúes-, pero haciendo la observación de que esta última forma es usada en la "lengua culta", en referencia a su uso por personas con una gran cultura, riqueza de vocabulario y pronunciación correcta y adecuada. Es claro, que las personas que usan el plural -bambuses- se encuentran en un error gramatical.

Los diccionarios normativos que regulan el uso correcto de la lengua española, no son otra cosa que un conjunto de preferencias lingüísticas vigentes en una comunidad de hablantes, adoptadas por consenso implícito entre sus miembros y convertidas en modelos. La norma para la palabra -bambú- y su plural más aceptado, -bambúes- surge del uso frecuente del mismo por grupos humanos que lo usan y lo han usado en diferentes épocas y regiones. Bajo estos conceptos, los que deben de decidir cuál -plural- usar para la palabra bambú, somos todos los que de una u otra forma nos dedicamos a aspectos relacionados con el bambú. Sin embargo es evidente que existe un problema para el uso del plural -bambúes-, y se trata definitivamente de los rasgos fonéticos y articulatorios que conlleva, es decir, su sonido para poder hablarlo y escucharlo. De este problema se originan claramente las dudas del plural, y la frecuencia cada vez menor de hablar de -bambús- en lugar de -bambúes-. Con el fin de evitar tanto la confusión del plural como del problema fonético, surge naturalmente el uso de la palabra -bambú- para referirse a todo el grupo de plantas con sus características propias.

Así, se celebra en México el *Congreso Mexicano del Bambú*, y no de los Bambúes que sería lo correcto, y también se ha realizado el *Simposio Latinoamericano del Bambú* y

no de los Bambúes, incluso es interesante observar que la *World Bamboo Organization*, no se especifique como -Bamboos-, y que la *American Bamboo Society*, no se designe también como -Bamboos-. Entonces es evidente que se está utilizando a -bambú- como un plural, pues los ejemplos en español e inglés anteriores no tratan en ningún momento de incluir en sus intereses solo una planta o especie de bambú, sino que abarcan a todo el grupo de -los bambúes-, por lo tanto, el uso de la palabra -bambú- es fácilmente interpretada por los que se dedican a estas plantas como un plural "no oficial", pero entendida erróneamente como singular por quienes no se dedican a ellas. Esto ha traído como consecuencia que algunas personas entiendan que -bambú- es una sola especie vegetal, y que incluso se caiga en el error de enterarse que el bambú puede tener más de mil usos, cuando en realidad es el grupo de los bambúes con sus más de 1200 especies el que los podría tener. Otro ejemplo que abarca esta confusión fue la discusión que por años se llevó a cabo en los grupos interesados en el bambú en la India, que derivó en el establecimiento de una ley que define al bambú como una planta que no debe de ser considerada un árbol, pues para algunos sectores de las ciencias forestales de aquél país, solo eran considerados como bambúes las plantas grandes y con utilidad en la construcción.

La expresión -bambú- también es usada para designar a toda la planta, o solo a los tallos principales de la misma, así se puede tener un bambú sembrado en el jardín, o bien comprar un mueble fabricado con bambú. Menos frecuente es la referencia a las personas que se dedican al bambú que pueden ser llamadas -bambuseros-, y resulta interesante que "el bambú" más comercializado en el mundo conocido como *bambú de la suerte* o *bambú chino* no es un verdadero bambú, tratándose de una planta que se ha relacionado con el bambú solo por su ligero parecido externo. También es frecuente que algunas personas confundan la expresión del idioma inglés -*bamboo*- cuya terminación en doble -**o** se pronuncie en aquella lengua como -**u**, y escriban en español usando esta palabra, este error comúnmente se fortalece por la mayor cantidad de escritos y publicaciones sobre bambú que existen en el idioma inglés, tanto impresas como en internet.

El significado de los nombres comunes de las plantas tiene su origen en las culturas populares de las diversas regiones del mundo donde éstas crecen, y varían de una región geográfica a otra y de una cultura a otra a través del tiempo y del espacio. No es fácil determinar cuándo y en qué sitio se inició el uso de la palabra bambú para designar a estas plantas, aunque las referencias más antiguas sitúan a una publicación alemana del año 1601 como la primera en hacer uso de la palabra con origen en un vocablo hindú. Igualmente difícil, es reconocer cuáles han sido las modificaciones sintácticas que la palabra ha sufrido a lo largo
del tiempo. La palabra bambú así como el nombre común de todas las plantas y los seres vivos, son simplemente eso: una palabra común que la gente le ha aplicado a una planta o a un grupo de plantas y con la cual son popularmente conocidas e identificadas.

Un breve escrito aclarando el origen de la palabra bambú, es publicado por el arquitecto Jorge Morán en 2008 en el boletín de INBAR, el artículo aporta excelentes

ideas sobre el origen de la palabra y basa algunas de sus conclusiones en el trabajo de Soderstrom (1985), que fue traducido al español y publicado en **Bambumex.org** en 2010, bajo su título original: *Bamboo:Yesterday, Today and Tomorrow*. El Dr. Thomas R. Soderstrom, realizó un extensivo análisis de documentos antiguos donde se cita al bambú aportando fechas, nombres de autores y títulos, además de incluir una larga lista de referencias bibliográficas en las que basa sus conclusiones. El origen de la palabra -bambú- se encuentra íntimamente ligada al uso medicinal de vegetales usados por los nativos de la costa occidental de la India, quienes extraían de los nudos de determinadas plantas una sustancia medicinal conocida como Tabashir o Tabaxir palabra de origen árabe. La medicina fue comercializada en Asia por los árabes y turcos como un extracto de las plantas nombradas como -caña de la India-. Más tarde, el famoso médico árabe Avicena, escribió alrededor del año 1030 sobre el Tabashir, indicando que se originaba de plantas conocidas como -mambu-, es importante anotar que Avicena nunca visitó la India por lo que su conocimiento sobre la medicina y el nombre de la planta de la cual se obtiene fue a partir de una noción popular de la época. Por otra parte, el médico-botánico portugués Garcia de Orta, quien publicó su trabajo en 1536, indicó que los indígenas de las costas de la India mencionaban que el Tabaxir se obtenía de plantas llamadas por ellos mismos como -mambú- aunque también escribe en su tratado los nombres: *sacarmambum, mambum, mamhú, y mambiim*.

Es notorio que ni Avicena ni Orta revelan en sus trabajos la palabra -bambú- como tal, pero si expresiones muy relacionadas oralmente cuando el sonido de la letra -**m** se asemeja al de la letra -**b** al inicio de las dos palabras. Los dos personajes anteriores son los primeros exponentes, por conducto de sus publicaciones sobre medicina oriental, de que la palabra -mambú- se refiere a las plantas de las cuales se obtiene el Tabashir. Todo parece indicar que la palabra -mambú- llegó a Europa en el siglo 16° seguramente llevada por los portugueses quienes comercializaban diversos productos con la India. Corresponde al botánico sueco Caspar Bauhin (1623), es su famosa obra conocida como el "*Pinax",* anotar que el uso de la palabra -bambú- es escrito en una rara obra llamada "India Orientalis series" editada por el belga Theodorus de Bry (1528–1598), y su hijo Johan, y publicada en Frankfort en 1601, quienes no se dedicaban precisamente a la medicina botánica de aquellos tiempos. Si todo es así, este tratado es el primero en hacer mención escrita del término -bambú- en Europa y el mundo. Por lo anterior, resulta innegable que la palabra -bambú- tiene su origen en el vocablo -mambú- proveniente de una de las lenguas usadas en la costa occidental de la India, que bien puede ser el Konkani, Kannada o el Maratí, y también es posible que por un error de interpretación se haya convertido en -bambú- originándose el término en Europa en los inicios del siglo 17°.

En los años 1670s los primeros botánicos europeos encargados de clasificar a los vegetales, dan el nombre de -*Arundo arbor*- a esas plantas de - mambú- que mencionan Avicena y Orta, y de -bambú- que menciona Bauhin y de Bry; el nuevo nombre ahora botánico y con raíces latinas, permanece así hasta que en 1753 el botánico Carlos Linneo en su obra magna sobre la clasificación de las plantas, lo designa como -*Arundo bambos*- usando la palabra por primera vez en su forma latinizada y anotando una breve descripción de una planta de bambú. Es probable que las primeras plantas de bambú en

Europa hayan sido cultivadas a partir los 1700s. y que tanto los botánicos, horticultores y gente común, las identificaron con el nombre de -bambú-, basados en la nomenclatura escrita por Bauhin y Linneo. En la actualidad, los taxónomos del bambú han clasificado al *Arundo bambos* de Linneo como *Bambusa bambos*, y se trata, en efecto, de un bambú que crece silvestre en la costa occidental de la India, y que seguramente es la especie de la cual surgió el nombre de -bambú-.

Los conceptos

Interesante resulta reconocer que existen diversas maneras de definir al bambú de acuerdo al grupo de interés o región geográfica donde se estudie o trabaje esta planta.

Una de las organizaciones mejor consolidadas en el mundo del bambú lo constituye la American Bamboo Society, donde la mayor parte de sus miembros se dedican al cultivo de especies exóticas de bambúes ornamentales, es por esto que esta agrupación define al bambú bajo conceptos de belleza, estructura, atracción visual y desarrollo de la planta en climas templados y fríos, puesto que la comercialización de plantas vivas de bambú tiene su interés en el territorio de los Estados Unidos. Los diferentes actores de este grupo siempre tienen en cuenta la rapidez del crecimiento de las plantas, la temperatura y suelo ideal para su desarrollo, y la facilidad de propagación vegetativa.

En Colombia y Ecuador el uso del bambú tiene como objetivo primordial la construcción, ya sea de viviendas, puentes o galerías entre otras actividades relacionadas. Puesto que la -guadua- es una especie nativa de bambú en esos países, resulta interesante notar que los arquitectos y constructores tienen un concepto del bambú bajo los términos de resistencia, durabilidad y firmeza, sin olvidar el papel que juegan los productores de la planta en viveros y cultivares. Es conocido que las publicaciones editadas y publicadas en Colombia y Ecuador, estén más bien dirigidos a tratar únicamente sobre la -guadua-, y su cadena productiva. Los congresos y eventos que organizan los diferentes sectores relacionados con el bambú siempre van enfocados a esta especie y es difícil tener acceso a información publicada sobre otras especies de bambú que también crecen en esas regiones.

En México el uso prehispánico del bambú está relacionado con la cestería, y existen algunos tipos de bambú que aun son usados para ello. Si bien la construcción de viviendas con -otate- es ancestral, es poco probable que surjan actividades arquitectónicas actuales para mejorar su uso. La influencia sudamericana del uso del bambú-guadua en México ha sido más que evidente en los dos congresos nacionales del bambú que se han organizado, esto a pesar de que las actividades de los trabajadores del bambú en México han estado encaminadas más bien a la artesanía con especies nativas, cultivo y propagación con el bambú ornamental -oldhamii-, y construcción de muebles con el -bambú- (conocido como *madake* en otros países). El concepto del bambú en México aun se está instaurando, y está siendo importante en su desarrollo la inclusión de temas relacionados con el medio ambiente, la conservación y uso de especies nativas.

El concepto del bambú en Brasil se amplía a diversas especies introducidas lo que hace que el uso se diversifique en construcción, diseño, y tecnologías como su uso en fabricación de papel. Aunque seguramente existen, es difícil tener acceso a estudios sobre usos tradicionales de las especies nativas, puesto que es en este país donde crecen la mayor parte de este tipo de bambúes, además, los eventos que se organizan también van encaminados a la construcción.

Para los biólogos conservacionistas los bambúes nativos no se tocan, sobre todo si se trata de especies raras o en peligro de desaparecer. A los biólogos les interesan la floración del bambú y su taxonomía, y prestan especial atención a los detalles de la morfología de las plantas. El concepto de bambú para un biólogo es la planta misma y su forma de vivir. Aunado a lo anterior, están los investigadores científicos, quienes se preocupan por identificar los detalles que hacen que un bambú sea de tal o cual especie. Sus publicaciones siempre están en revistas científicas con nulo acceso a los grupos populares y entre ellos hablan de filogenias, linajes, especies y descripciones.

A un artesano le interesa que los trozos secos de un bambú no se rajen, cuida de cosecharlo en determinado periodo lunar y siempre aplica los conocimientos que le dejaron sus padres. El artesano sabe que los tallos del bambú llevan nudos y entrenudos, que tienen un hueco y que
la planta no florece, y reconoce que hay diversos tipos de bambú, pero sabe exactamente que porción del bambú le puede servir para realizar su trabajo y cual no.

El origen

Los cultivadores del bambú saben que combinando el desarrollo de una planta con factores controlados de crecimiento pueden lograr hacer modificaciones heredables vegetativamente en las especies y así "crear" nuevos tipos de bambú, quizá más resistentes, o bien más exóticos. Existen varias decenas de lo que se llama -variedades- de especies de bambú, que por lo general son empleadas para cultivo ornamental. Estos "nuevos" bambúes evidentemente no son naturales, sino que se trata de plantas creadas por el hombre como muchas de las especies de plantas que consumimos como comestibles. Son tipos artificiales de bambúes, generalmente muy diferentes a la especie que le dio origen.

Hoy, los botánicos reconocen la existencia de más de 1200 especies naturales de bambú en el mundo, cada una de ellas con sus características morfológicas propias que las hacen ser diferentes a las otras, pero todas las especies comparten también otras características en su morfología de tal manera que las podemos incluir en un solo grupo. Todas las especies de bambú han cambiado en su forma de vida a través de los años, en millones de años de evolución formando nuevas especies y adaptándose a nuevos sitios en las selvas y bosques de la tierra. La doctora Lynn Clark (1997), afirma que el grupo de los bambúes se encuentra representado en el registro fósil desde fines del periodo Cretácico, es decir que las primeras plantas de bambú vivieron en la tierra junto con los últimos dinosaurios cuando los continentes como los conocemos hoy, aun no estaban formados. Bajo esta percepción el grupo de los bambúes tiene por lo menos 65 millones

de años de existir en la tierra, y no es difícil imaginar que posiblemente los últimos dinosaurios herbívoros comieron, entre otras plantas, a los primeros bambúes existentes.

Sin embargo, estos primeros bambúes tuvieron una apariencia algo diferente a los bambúes que conocemos normalmente, se trataba de especies de bambúes del tipo herbáceo; plantas pequeñas menores a un metro de alto, por lo general con largas hojas y floración frecuente, nunca con tallos gruesos y abundantes sistemas de rizomas, además, fueron plantas que habitaron un medio ambiente tropical y subtropical. Este tipo de bambúes son reconocidos en la actualidad como los primeros ancestros de la gran familia de las gramíneas, que expandió su diversificación algunos millones de años después, en el periodo Terciario. De esta gran diversificación surgen los bambúes leñosos y otras tantas especies de bambúes herbáceos como los conocemos hoy.

En todos estos millones de años de existencia, seguramente incontables especies de bambú han evolucionado y se han extinguido de manera natural, un fenómeno común a todos los seres vivos, pero siempre ha habido bambúes que se adaptan al medio en que viven y modifican paso a paso su morfología para formar nuevas especies. Las más de 1200 especies de bambúes que se reconocen actualmente son el resultado de millones de años de cambios en sus estructuras celulares más internas que han formado nuevos tipos de bambúes paulatinamente y que se seguirán formando al paso del tiempo.